



Medicina Veterinaria y Zootecnia

Etiología

Profe: Gonzalo Rodríguez Rodríguez

Alumno: Leonel Mendoza Jiménez

Grado: 2do cuatrimestre

Grupo: B

Actividad: Ensayo

Introducción

El bienestar animal es un concepto fundamental en la medicina veterinaria y la zootecnia, ya que no solo implica la salud física de los animales, sino también su estado emocional y la posibilidad de expresar comportamientos naturales. Este ensayo abordará los temas clave relacionados con el bienestar animal, incluyendo su definición, su surgimiento histórico, los distintos tipos de comportamiento animal, la relación entre el estrés y el bienestar, y la influencia humana en la producción y el bienestar animal. Además, se analizará cómo estos conceptos se aplican tanto a animales domésticos como a animales de producción, destacando la importancia de garantizar que los animales vivan en condiciones que respeten sus necesidades biológicas y emocionales.

3.1 Definir el concepto de bienestar animal

El bienestar animal se refiere al estado en el que un animal se encuentra en relación con su capacidad para afrontar su entorno. Según Donald Broom (1986), el bienestar animal incluye tres elementos principales: el funcionamiento adecuado del organismo (salud física), el estado emocional (ausencia de emociones negativas como el dolor y el miedo) y la posibilidad de expresar comportamientos normales de la especie. En términos prácticos, esto significa que los animales deben estar libres de hambre, sed, malnutrición, dolor, enfermedades, miedo y estrés, y deben tener la capacidad de expresar sus comportamientos naturales.

El concepto de bienestar animal no se limita solo a la ausencia de enfermedades o lesiones, sino que también considera el estado mental y emocional del animal. Por ejemplo, un animal puede estar físicamente sano, pero si está sometido a un estrés crónico debido a un entorno inadecuado, su bienestar se verá comprometido. Por lo tanto, el bienestar animal es un concepto multidimensional que requiere un enfoque holístico para su evaluación y mejora.

3.2 Surgimiento del bienestar animal

El concepto de bienestar animal surgió en la década de 1960, particularmente después de la publicación del libro *Animal Machines* de Ruth Harrison en 1964. Este libro expuso las condiciones de vida de los animales en la agricultura

intensiva, lo que generó un escándalo público y llevó a la creación de normas y protocolos para garantizar el bienestar animal. A partir de entonces, se desarrollaron estándares internacionales, como los protocolos Welfare Quality®, que evalúan el bienestar animal en función de cuatro aspectos clave: alimentación, alojamiento, estado sanitario y comportamiento.

El surgimiento del bienestar animal como disciplina científica y ética ha llevado a la implementación de políticas y regulaciones en todo el mundo. Organizaciones como la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) han establecido directrices para el manejo humanitario de los animales, tanto en sistemas de producción como en entornos domésticos. Estas normas buscan garantizar que los animales sean tratados con respeto y que se minimicen los factores que puedan causarles sufrimiento.

3.3 Distintos tipos de comportamiento animal

El comportamiento animal puede clasificarse en dos categorías principales: comportamientos innatos y comportamientos aprendidos. Los comportamientos innatos son aquellos que están genéticamente programados, como los instintos de supervivencia y reproducción. Por ejemplo, los pollos tienen un comportamiento innato de picoteo para buscar alimento, mientras que los perros tienen un instinto de protección de su territorio. Por otro lado, los comportamientos aprendidos son aquellos que se adquieren a través de la experiencia y la interacción con el entorno. Por ejemplo, los caballos pueden aprender a responder a comandos específicos de sus entrenadores.

En el contexto del bienestar animal, es crucial que los animales puedan expresar sus comportamientos naturales, ya sea en entornos domésticos o de producción. Por ejemplo, los animales de granja deben tener la oportunidad de pastar, socializar y realizar otras actividades propias de su especie. La restricción de estos comportamientos puede llevar a problemas de salud y bienestar, como el desarrollo de estereotipias (comportamientos repetitivos y anormales) en animales confinados.

3.4 Definir el estrés y su relación con el bienestar animal

El estrés es una respuesta fisiológica y conductual que ocurre cuando un animal se enfrenta a un agente estresor, ya sea físico o psicológico. A corto plazo, el estrés puede ser beneficioso, ya que prepara al animal para enfrentar situaciones de peligro. Sin embargo, cuando el estrés es crónico, puede tener efectos negativos en la salud y el bienestar del animal, como la disminución del crecimiento, la reducción de la función reproductiva y el debilitamiento del sistema inmunológico.

En el contexto del bienestar animal, es esencial minimizar los factores estresores, como el confinamiento, el manejo brusco y las condiciones ambientales adversas. Por ejemplo, en los sistemas intensivos de producción, los animales suelen estar expuestos a altos niveles de estrés debido al hacinamiento y la falta de espacio. Esto puede llevar a problemas de salud, como enfermedades respiratorias en aves de corral o úlceras en cerdos. Por lo tanto, es fundamental que los productores y los veterinarios implementen prácticas de manejo que reduzcan el estrés y promuevan el bienestar animal.

3.5 Discutir la influencia humana sobre la producción y el bienestar animal

La influencia humana en la producción animal es significativa, ya que las prácticas de manejo, alimentación y alojamiento pueden afectar directamente el bienestar de los animales. Por ejemplo, en los sistemas intensivos de producción, los animales suelen estar confinados en espacios reducidos, lo que puede generar estrés y problemas de salud. Por otro lado, en los sistemas extensivos, los animales tienen más libertad para expresar comportamientos naturales, pero pueden enfrentar desafíos como la falta de refugio y la exposición a condiciones climáticas extremas.

Es responsabilidad de los productores y los veterinarios garantizar que los animales tengan acceso a una alimentación adecuada, un ambiente cómodo y un manejo humanitario. Además, es importante que los consumidores sean conscientes de las condiciones en las que se crían los animales y apoyen prácticas de producción más éticas y sostenibles. En este sentido, la educación y la sensibilización son herramientas clave para promover el bienestar animal en todos los niveles de la cadena de producción.

Conclusión

El bienestar animal es un aspecto crucial en la medicina veterinaria y la producción animal, ya que no solo afecta la salud física de los animales, sino también su estado emocional y su capacidad para expresar comportamientos naturales. A lo largo de la historia, el concepto de bienestar animal ha evolucionado, y hoy en día existen normas y protocolos internacionales que buscan garantizar que los animales sean tratados de manera ética y humanitaria. Sin embargo, aún existen desafíos, especialmente en los sistemas intensivos de producción, donde los animales pueden estar expuestos a condiciones estresantes y limitantes.

Es fundamental que los profesionales de la veterinaria y la zootecnia continúen trabajando para mejorar el bienestar animal, tanto en entornos domésticos como en sistemas de producción, a través de prácticas de manejo responsables y el uso de tecnologías que promuevan la salud y el bienestar de los animales. Además, es necesario que la sociedad en general tome conciencia de la importancia del bienestar animal y apoye iniciativas que busquen mejorar las condiciones de vida de los animales en todos los ámbitos. Solo a través de un esfuerzo conjunto podremos garantizar que los animales vivan en condiciones que respeten sus necesidades biológicas y emocionales.